

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 4'50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5 »
Ultramar y Extranjero, id. 15 »
PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA, CORREO GERONA

ANUNCIOS REMITIDOS Y ESQUELAS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado 15 »
Paquetes de 25 números. 1'25 »

AÑO V

— GERONA — LUNES 10 DE MAYO DE 1897 —

NUM. 104

Sección religiosa

Santo de mañana.

San Antonino.

Cuarenta Horas.

En la Iglesia de las Bernardas

INSTANTÁNEA

La ambición y el orgullo ha invadido ya todas las esferas, y lo ha maculado todo.

El cargo de concejal, es demasiado humilde para muchos jefes de partido en provincias, y dejan á otros más ineptos y de menor valer, que se sienten en el municipio con notorio detrimento de los intereses del precomún y del prestigio del partido en que militan.

LAS ELECCIONES DE AYER

He aquí el resultado y número de votos obtenidos por cada candidato:

Distrito primero

- D. Ginés Canet, (carlista), 271
- » Jaime Garriga, (id.), 266.
- » José Bonmatí, (id.), 227.
- » Pedro Gimbernat, (rpublicano), 180.
- » José Grau, (id.), 174.
- » Jaime Casals, (id.), 138.
- » Juan Oliveras (independiente), 101.
- » Pedro Subirana (id.), 67.

Han resultado elejidos los cuatro primeros.

Distrito segundo

- Don Narciso Puig de Marçillo, (carl.), 82
- » Francisco Estech, (independiente), 70.
- » Pablo Alsina, (republicano), 52.
- » Jaime Vila, (conservador), 8.

Elejidos los dos primeros.

Distrito tercero

- Don Francisco de Ciurana, (indep.), 368.
- » Vicente Carreras, (fusionista), 216.
- » Narciso de Pol, (carlista), 209.
- » Francisco Salvat, (carlista), 195.
- » Joaquín Fabrellas, (integrista), 168.
- » Pedro Ducedas, (republicano), 134.
- » Francisco Desoy, (indep.), 129.
- » Rafael Masó, (id.), 111.

Resultaron elegidos los señores Ciurana, Carreras, Pol y Salvat.

Distrito cuarto

- D. José Portas, (republicano), 94.
- » Ignacio Tort, (independiente), 88.
- » Enrique Llapart, (carlista), 78.

Elejidos, los señores Portas y Tort.

Revista bursátil

Mucha calma pero firmeza en todos los valores, sen el resultado de la semana, pues los mercados extranjeros de París y Londres

nos comunican cambios altos en sus rentas. Ha contribuido á mejorar el mercado el buen cariz que al parecer toma la guerra turco-griega, y la noticia de que intervendrán las potencias europeas para hacer cesar de una vez el derramamiento de sangre.

Para más adelante anunciase el empréstito grande de 1,500 á 2,000 millones de Exterior, y que indudablemente de hacerse, llevaría aparejada la tan cacareada ley de auxilios á los ferrocarriles, y que hasta parecen presentir algo en su favor hace unos pocos días, y lástima que la plaza se halle tan quebrantada.

El 4 por 100 Interior osciló alrededor de 64'60 casi toda la semana, tocando los límites de 64'35 y 64'80, y cerrando hoy á 64'45: el 4 por 100 Exterior nos ha ganado más de 60 céntimos, y conociendo los mismos cambios de París, explicándose ello por la nueva subida en los giros extranjeros y la falta absoluta de papel en todas las liquidaciones de fin de mes, cerraba á 78'35.

Los billetes Hipotecarios de la isla de Cuba tocando cambios ya que se acercan mucho á su tipo de omisión, pues á 95'60 las viejas y á 79'00 las nuevas son tipos que demuestran bien á las claras que el tenedor de dichos títulos retiene el papel y no lo vende por la gran confianza que tiens en un pronto y feliz término de la guerra cubana.

Los giros sobre las plazas extranjeras muy firmes y habiendo subido más de uno por ciento, cotizando Francos alrededor de 29'60 y Libras á 32'50, operaciones, El arbitraje ha podido hacer negocio comprando en nuestra plaza y vendiendo en París, por resultar muchos días con más de un entero de diferencia, pero la especulación se halla tan retraída, que el negocio se concreta á algunas primas para la quincena de Londres y en el fin de mes en París, primas que resultan buenas por poco que se trabaje en nuestra plaza, pero, por lo demás, sólo cuatro peseteros de corro son los únicos que sostienen el poco negocio y en espera de mejores días.

Las nuevas obligaciones del empréstito de Aduanas continúan muy solicitadas, y no saliendo por ahora papel al descubierto, cerraron á 96'50 dinero; el 4 por 100 Amortizable sostenido á 77'25.

El ferrocarril del Norte, conociendo el cambio de 86 y 87 francos ha solicitado alrededor de 23'25, pero las transacciones son muy pocas y el negocio no reviste importancia, y las del ferrocarril de Francia, después de una ligera animación hasta á 17'50, cerraban hoy faltas de negocio á 17'15 dinero, pero también sin transacciones; nosotros esperamos alguna mejora en este valor por la próxima fusión con el Madrid, Zaragoza y Alicante, y por llevar el Consejo de administración ciertos negocios que redundarán en favor de dichas acciones.

Las acciones del Banco Hispano Colonial, después de varios días de fuerte negocio que motivaron una oscilación de diez enteros, llegando á cotizarse á 85 y medio, cerraban hoy á 80, operaciones; la causa del

descenso fué el fracaso del empréstito de 100 millones de pesetas con la garantía de obligaciones de Filipinas, emitidas á 90, amortizadas á 100, y abonando un interés de 6 por 100.

El cierre de obligaciones fué como sigue: Municipal, 6 por 100, 97'00; Segovia, 78'12; Almansa, 5 por 100, 79'87 dinero; San Juan Abadesas, 57'00 papel; Francias, 6 por 100, 94'50 dinero; Francia, 3 por 100, 51'62 dinero; Cédulas, 84'87; adheridas, 56'50; no adheridas, 50'75; Orense, 32'12 dinero, cupón cortado, y Canal de Urgel, á 46'00 dinero.

ARTURO SANS Y BATLLE.

Barcelona 8 Mayo de 1897.

La Catástrofe de París

Son verdaderamente conmovedoras las noticias que se reciben respecto al terrible incendio ocurrido en París en el Bazar de la Caridad.

A continuación damos los detalles siguientes:

«Serían alrededor de las cuatro y veinte minutos de la tarde de ayer, cuando vi á la condesa de Rochefort salir del Bazar de la Caridad y correr por la calle gritando:

—¡Fuegol! Fuegol!

Miré hacia donde señalaba la dama y no ví nada más que una pequeña columna de humo que se escapaba de la techumbre del local donde estaba instalada la *Kermesse*.

Lo que veía no me daba explicación satisfactoria del aspecto horrorizado, alocado de la condesa.

Pero bien pronto me dí clara cuenta de lo que pasaba.

Del interior del Bazar salían un sor-do clamor, gritos confusos, lanzados por la desesperación de los que sufrían, de los que se morían.

Después, repentina y bruscamente ví llamear la techumbre, que ardía como una inmensa caja de cerillas.

Al mismo tiempo fué como una ola humana que se desbordaba, que inundaba la calle.

Las señoras tenían los cabellos inflamados, quemados.

Los sombreros, los lazos, ardían.

Los vestidos despedían llamas.

El empuje que venía de dentro era tan formidable, que diez señoras de las que salían cayeron en el arroyo de la calle y todas las demás pasaron sobre los cuerpos de las primeras, aplastándolas el pecho, rompiéndoles piernas y brazos.

Ei espectáculo era de un horror imponente, que daba frío en el alma.

Me precipité para levantar algunas de las damas caídas en medio de la calle.

Pero tuve que huir yo mismo.

En efecto en el momento que yo intentaba avanzar, otras señoras completamente envueltas en llamas se arrojaban fuera de la *Kermesse*, lanzando verdaderos aullidos de dolor y rodaban por el suelo para tratar de apagar el fuego que las devoraba vivas.

Una señora, cuyo título no conozco, tuvo el valor al ver que su hijo no la había seguido en la fuga y que iba a ser aplastado en el Bazar por la muchedumbre, loca de espanto, de abrirse paso remontando aquella corriente humana y entrar otra vez en la *Kermesse*, abrasándose, envolviéndose en llamas...

La ví desaparecer en medio del horror del incendio.

No la he vuelto á ver más.

De allí no ha salido.

Al querer salvar á su hijo, encontró en el Bazar la muerte.

El cariño de madre pudo más que el instinto de conservación.

Después perecieron muchos hombres con el pelo de la cabeza y de la barba quemados, saliendo llamas de todas las partes de su cuerpo.

El general Munier tenía el traje ardiendo, despidiendo llamas. En el vértigo de locura y de terror que le producía su estado, entró en el patio que precede á las cuadras del barón de Rothschildt y viendo una pila llena de agua que sirve para abreviar los caballos, se precipitó en ella de cabeza.

Cuarenta personas, más, heridas y quemadas menos gravemente, vinieron á refugiarse en nuestra casa.

Una dama, cuyo vestido estaba ardiendo y que lanzaba gritos de furioso dolor, entró corriendo en el patio.

Al ver á un palafrenero, le pidió de rodillas y por piedad que la salvara.

El palafrenero, no encontrando otra cosa á mano, la inundó los vestidos de pies á cabeza con el agua sucia de los cubos de la limpieza. A eso debió la vida.

Otras muchas víctimas debieron también su vida y su salvación a igual procedimiento empleado con ellas. Sin eso, hubieran ardido vivas.»

Cuento inocente

(IDILIO)

Delante de la reja llena de tiestos y macetas como reja andaluza, se extendía la ancha plaza del pueblo sembrada de hermosos jardinillos aprisionados en forma de rectángulo por la verja de hierro pintada de verde, por entre cuyos barrotes asomaban atrevidamente las ramas verdes del bruce y del evónibus y saltaban las frondosas ramas de los árboles, en cuyas copas la turba de gorriones de todo el barrio no se daba punto de reposo en eso de cantar y picotearse.

A través de los árboles veíase en el fon-

do de los jardines la fuente de piedra que vertía sus cuatro raudales de agua cristalina y fresca sobre cuatro tazones de sillería siempre llenos del precioso líquido, cuyo sobrante era tragado con glóteos asmáticos por los orificios abiertos casi al res del borde.

Por la primavera, rojos como piras de fuego los rosales a fuerza de rosas y cargados de flores y hojas los árboles, los jardines espiendecían a los rayos del sol como paleta de colores, y eran de ver, por las tardes sobre todo, cuando al salir de la escuela los muchachos de toda aquella barriada llegaban como bandadas de pájaros a dirimir sus contiendas en punto a juegos y carreras, mientras allá arriba los rayos del sol primaveral bañaban con olas de fuego las copas de los árboles y los gorriones saltaban, piaban y se picoteaban.

A través de la reja, formada por gruesos barrotes bronceados, se veía la jaula, espléndido palacio donde Chinín, el más hermoso ejemplar de los conirrestros, lloraba con piados dulcísimo la nostalgia de amores perdidos, esponjando su brillante plumaje en los rayos del sol que penetraban por los delgados alambres, quebrándose en mil cambiantes de oro y zafiro. De vez en cuando veíase también su terrible cárcelera, una muchacha de cabellos rubios y rostro blanquísimo, atravesar la sala con la vaguedad de las hadas y llegar a la jaula, donde a vuelta de mimonadas y caricias, dejaban el terroncito de azúcar, como el único medio de ganarse el cariño de aquel ingrato; pero Chinín, sordo a estas demandas afectuosas é incorruptible como un caballero andante, permanecía indiferente siempre. Sus amores estaban representados por aquel brillante rayo de sol que atravesaba los alambres y resplandecía con tonos metálicos en su plumaje.

No os ridis. Sol y canario se querían desde hace mucho tiempo; se querían desde que un día Chinín, ya encerrado en aquella cárcel que debía ser perpetua y huérfano de todo otro cariño más sustancioso, había visto el herviente disco del sol incendiar con luces de oro su brillante vestido y dejar en sus retinas imágenes deslumbradoras.

Quizás aquel sol le despertó en su cerebro luminosos recuerdos y en su corazón ansias imposibles.

Nunca supo si aquel extravagante cariño fué ó no recíproco, pero durante largo tiempo pudo observar que el día que no salía el sol el canario no cantaba, y aún más; que el día en que a Chinín se le recluía alguna otra habitación interior de la casa, el sol se ocultaba como lleno de pesadumbre tras el toldo de la nube llorosa. Muchas tardes desde el balcón de mi casa, y después de contemplar gran rato el animadísimo cuadro de la plaza por demás interesante, yo observaba aquel poema misterioso, idilio incomprensible que se traducía en canares y gorgoros, frenéticos como si Chinín sintiera verdaderos espasmos amorosos.

En vano era entonces, más que nunca, que Concha, la enojosa cárcelera, extremara sus monadas y solicitudes y le dijera:

—¡Rico! ¡Chinito! y otras palabritas por el estilo; Chinín, empapado en la luz de oro que incendiaba en colores su plumaje, solo contaba con énfasis canariero su erotismo solar.

La tarde cala.

El sol ascendía lentamente y como el que se va con lástima por encima de los tejados, y Chinín silencioso ya y con los ojos atentos, veía avanzar con tristeza la línea de la sombra cada vez más rápida, atravesar la calle y subir, subir cruelmente por las casas de enfrente.

Llegaba la noche, brillaban un punto las copas de los árboles incendiados por los rayos del sol de ocaso; huían en bandadas los pájaros del jardín, y cuando ya la plaza se quedaba desierta, aleteaban las sombras y se borraba en los cielos la última sonrisa con que el sol saludaba a su amigo desde

el otro lado de los montes, Chinín acostado en el último travesaño de la jaula, hundía el pico entre las plumas del pecho y se quedaba mudo, sombrío como el que baja la cabeza y llora.

Jesús Carrascosa.

Boda aristocrática

Han pasado por esta estación como un relampago y con dirección al extranjero, una afortunada pareja de tórtolas, no huida, sino autorizada debidamente, es decir, con todos los requisitos de la iglesia, de las respectivas familias y el mútuo consentimiento de los dos seres unidos para siempre en indisoluble lazo.

Nos referimos a nuestro querido amigo, hijo de uno de las principales familias de esta provincia, el distinguido jurisconsulto y joven financiero don Antonio Bach de Portolá que ha contraído matrimonio con la encantadora a la par que virtuosa señorita María de Fontcuberta y de Dalmases ó como la llamaban en el «grand monde» y particularmente en los aristocráticos salones de Barcelona, la bella María, la de los rubios cabellos.

En los breves instantes que hemos visto a la feliz pareja, en el veloz nido ó tren que los conduce a recorrer Europa por lugares en que más pura la luna brille, destacabase en los semblantes de ambos cónyuges las señales precursoras de eterna felicidad a que ambos son acreedores por sus inimitables virtudes y por la religiosidad y bondades proverbiables en las familias de Fontcuberta de Dalmases y Bach de Portolá.

Que este mundo sea para los recién casados un segundo paraíso, antesala de otro mejor, son los vivos deseos de la redacción de EL CORREO DE GERONA, y de sus numerosos amigos de esta provincia.

El matrimonio se celebró en Barcelona, Iglesia de Religiosas de la Esperanza bendiciendo la unión el Obispo de Vich. La novia lucía en aquel acto religioso un preciosísimo vestido de moaré blanco con tupido velo prendido de flores de azar, maravillosamente entrelazadas.

Fueron testigos por parte de la novia, su Sr. tío, D. Carlos de Fontcuberta y Don Luis de Dalmases y por parte del novio, su hermano mayor D. Francisco Bach de Portolá y Don Luis de Gomis.

Cuando los convidados se trasladaron a la gótica morada de la calle de Moncada, residencia de los padres de la novia, discurrió por aquellos suntuosos salones la *hige life* de la aristocracia catalana. Allí se sirvió por la casa Llibre un espléndido banquete, al que asistieron unos 50 comensales, los más próximos parientes de ambas familias.

El bello sexo estaba representado entre las muchas y bellas señoritas, por las hermanas de la novia, Dolores y Pilar, las de Fontcuberta de Sentmanat, Sentmanat de Fontcuberta, Borrás, Ros, Ramis, etc., etcétera; en fin, un precioso ramillete, modelo de elegancia y de buen tono. Entre las señoras figuraba además de la madre de la novia, que siempre es joven, doña Carmen de Dalmases de Fontcuberta, Dalmases de Alós, Vilavechía de Dalmases, Pallés de Gomis, Falces de Dalmau, marquesa de Olivort, la de D. Fausto de Dalmases, Bach viuda de Durán, Dalmases viuda de Borrás, Dalmases viuda de Ros, y Dalmases viuda de Ramis.

Entre los caballeros, además de los padres graves, es decir, de los contrayentes, don José Bach de Perpiná y don Trinidad

de Fontcuberta; lucían sus hábitos talarés el señor Obispo de Vich, el Deán de la Catedral de Barcelona, Rdo. Barguñó; luego don Luis de Gomis, don Luis de Dalmases, D. Francisco y D. Jaquín Bach de Portolá, El Marqués de Olivort, don Ignacio de Fontcuberta; Francisco, Carlos y Ramón de Fontcuberta de Dalmases; los señores Fausto de Dalmases, Pascual Ramis, Sentmanat, Duran y demás jóvenes de la buena sociedad.

Las señoras hacían el efecto de una caprichosa cascada, tal era la profusión de valiosas joyas, limpidas *rivieres* y abrelintados diamantes.

Sabemos que el reciente luto de la familia de Sentmanat, ha privado asistieran a la fiesta, ya que no a la Iglesia, a los miembros más ligados con aquella familia; así como, por idénticos motivos, a la prima del novio, Dolores de Gomis y su esposo don Luis Vidal, el distinguido Ingeniero de montes.

Después del almuerzo, la comitiva se puso en movimiento, acompañando a los novios a la estación de Francia, hasta que la locomotora silvó y los recién casados desaparecieron, en medio del mayor silencio sólo interrumpido por sus indiscretos amigos de Gerona que ansiaban saludarlos, y enviaban... su nuevo estabo.

VENTA DE UN CABALLO

El sábado día 15 a las once de su mañana se venderá un caballo en los bajos del Gobierno Militar de esta Ciudad.

Crónica

No es difícil descubrir la satisfacción inmensa experimentada por todos los elementos que se interesan por la prosperidad y engrandecimiento de Gerona, gracias a la derrota sufrida ayer por el señor Masó, la cual ha venido a dar al traste con los ambiciosos proyectos que alimentaba desde hace hace dos años.

Con la votación obtenida ayer en el distrito tercero el señor Masó, los electores le han arrojado a la cara todos los desplantes, todas las mentiras y asquerosidades que ha venido publicando desde su impopular «diario».

Y como no somos partidarios del repugnante sistema egoísta, terminamos esta crónica con las siguientes frases:

«Paz a los muertos.»

Hemos recibido el sexto cuaderno de «El Eco de la Moda» correspondiente al día 9 del corriente mes, que se publica el mismo día en España que en Francia.

Contiene además de preciosos figurines un elegantísimo trage para las aficionadas a montar en bicicleta; además regala a los señores suscriptores, cada semana, patrones cortados.

Dicen de Madrid que se encuentra y muy mejorado el espada «Bombita» y que abandonará pronto la cama.

El jueves llegó a Figuras el diputado a Cortes por aquel distrito don Mariano de Vilallonga.

Se ha aprobado el crédito de 230 pesetas a que ascienden los gastos de viaje, ocasionados al personal de Ingenieros por visitas hechas a San Julián de Ramis.

En la madrugada del sábado y después de larga y penosa enfermedad, falleció en San Felip de Guixols, doña Francisca Dauzá, esposa de nuestro estimado amigo don Baldomero Rasés.

El general Polavieja ha dicho que acep-

tará la presidencia de la Junta Consultiva de Guerra, porque entiende que en este cargo podrá conseguir su curación.

Ha añadido el bizarro general que seguirá siendo soldado dispuesto a sacrificarlo todo por el treno y por la patria.

Abriga el propósito de rehuir toda ocasión en que pudiese mezclarse en política.

El general Polavieja se encuentra bastante débil a consecuencia de los purgantes que su enfermedad le ha obligado a tomar.

Ha dicho finalmente que entregará gustoso el autógrafo que los ciclistas organizadores de la «Estafeta» dispuesta en su honor traían de llevar desde Barcelona a Madrid.

En el expreso de Madrid llegó a Barcelona la señora esposa del general Polavieja, acompañada de su señor hermano y de un redactor de «La Epoca».

Acudieron a recibirla a la estación varios generales, una comisión de la Cruz Roja, presidida por el señor Maluquer y Villadot y amigos particulares del general.

Ha llamado la atención que no asistieran las autoridades.

La marquesa de Polavieja se aloja en el Gran Hotel, a donde estuvieron a saludarla ayer tarde gran número de personas significadas, entre ellas el capitán general señor Despujol.

Créese que el general Polavieja vivirá apartado de la política.

En Manila dicho general gastó su sobresueldo y lo asigna lo por representación en socorro de los soldados heridos.

Las defunciones ocurridas durante las últimas 24 horas, son las siguientes:

José Tarradas 13 años.—José Puig 70 años.—Salvador Mianes 14 meses.

Un sensible accidente ocurrido esta tarde al empezar el tiraje de las planas primera y cuarta, nos obliga, a fin de evitar que se reparta el número de hoy a altas horas de la noche, a publicar sólo una hoja, en la confianza de que nuestros amables suscriptores nos lo dispensarán.

Gustosos publicamos el siguiente telegrama que ayer tarde nos remitió desde La Bisbal, nuestro estimado amigo don Jaime Roure, ex-presidente de la Diputación provincial.

Director CORREO.—Gerona.

La Bisbal, 9, 5 tarde.

Hemos ganado mayoría en todos los colegios —ROURE.

Procedentes de Santander y en el tren correo de Aragón, llegaron a Barcelona los siguientes soldados enfermos ó heridos:

Joaquín Más y Más, de Palma.

Miguel Puig, de Mallorca.

Juan Palliza y Sois, de Castellón de Ampurias.

Domingo Costa, de Gerona.

Esteban Baurés, de Granollers.

José Carbó, de Gerona.

Antonio Bernoso, de Mallorca.

Narciso Puig y Mons, de Barcelona.

Los cinco primeros ingresaron en el Sernatorio provincial; los dos siguientes en el de la Cruz Roja y el último en el Hospital militar.

La «Gaceta» publica una resolución de la Cancillería disponiendo que la corte vista seis días de luto mitad riguroso y mitad de alivio, por el fallecimiento del duque de Aumale. También publica la «Gaceta» el decreto relativo al empréstito de los 200 millones.

Próximamente tendrá lugar en el teatro de Novedades de Barcelona el estreno de una ópera española en cuatro actos titulada «Artús», letra de don S. Trullol y Planas, música del maestro Vives; la cual será puesta en escena con toda propiedad, como acostumbra a hacerlo la empresa Elias.